

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

JULIO.83

N 2 (NUEVA EDICION)

precio: 50 Ptas

LUCHA:EUROPA — U.S.A. POR AMERICA LATINA

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Lionna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución staliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoralresco.

En todos los periódicos, en la televisión, en la radio en conferencias, se habla diariamente de América Latina. Se habla de su evolución hacia la democracia, de la consolidación en los países que existe; del peligro de intervención yanqui en Nicaragua, en El Salvador, etc.; del papel de España en la zona, de su ejemplo de transición pacífica a la democracia. ¿Pero, que se está cocinando sobre A. Latina? Lo que se cuece es una lucha abierta entre Europa y USA, una lucha por parte de las fuerzas productivas sudamericanas para sacudirse el peso o una parte del peso que el Norte de Rio Grande ejerce sobre el Sur. La burguesía latinoamericana está dejando de ser cada vez más una burguesía compradora. Creándose su propio mercado nacional y regional, compitiendo por el mercado internacional (Brasil, con la venta de armas) con los demás colosos imperialistas. Es evidente que esto al imperialismo USA no le produce tranquilidad, porque hasta no hace muchos años era su coto de caza casi privado, aunque las multinacionales de Europa y Japon hayan realizado una penetración lenta pero inexorable.

A. Latina se ha convertido en un mercado apetitoso para todos los imperialistas. Con 328 millones de habitantes, 108 millones de activos, unas 5 veces la producción española, un crecimiento del 8 % entre 1970-75 y del 5 % entre 1975-80. Con ciertas facilidades para introducir los productos en los mercados de USA, el imperialismo europeo busca afanosamente arrebatarse esta zona de influencia a los USA, al no poder hacerlo manu militari, utiliza todos sus artilugios ideológicos, religiosos, históricos, etc.

En este sentido la vieja España y la vieja Europa están descubriendo otra vez América (aunque en este caso se trate solo de A. Latina), Desde F. Gonzalez

LA HUELGA DE BANCA

El sector de la banca privada se caracteriza en la actualidad por ser el de mayores beneficios, más de 90.000 millones de ptas. en el 82. Una época como la actual enmarcada por la crisis económica capitalista ha potenciado aún más el poder del capital financiero, controla en la actualidad a gran parte de otros sectores. A pesar de ello y debido a la rabiosa competencia existente en el sector, unos 30 bancos, además del asunto Rumasa, han acabado en el Fondo de Garantía de Depósitos; bancos que al ser absorbidos por los siete grandes han concentrado y aumentado el poder de éstos.

Desde el inicio de la crisis, los trabajadores de este sector privilegiado han visto como las ventajas obtenidas en los momentos de euforia y expansión capitalista iban siendo reducidas, cómo con la mecanización la productividad aumentaba al tiempo que empeoraban sus condiciones de trabajo, y, al fin, como el fantasma de la reestructuración y los despidos se acercan rebajando cada día más su situación de "aristocracia obrera".

De los 180.000 trabajadores empleados en el sector, el 30% son mandos intermedios, que, durante el desarrollo de la huelga, se
(continúa en la pág. 15)

Juan Carlos, desde el príncipe a los ministros y personalidades de la democracia española, todos están haciendo de Cristóbal Colón en el redescubrimiento que se prepara, junto a curas, monjas y jesuitas que desde hace años les preparan el terreno, sin olvidar a sindicalistas y políticos exiliados o de vacaciones en España o en Europa, amañando en cursos acelerados de la refinada tradición del oportunismo de los viejos partidos y sindicatos europeos.

Así, el gobierno imperialista español, dirigido por el PSOE, se declara partidario del "Grupo Contadora" para poner fin a la guerra en El Salvador, arremetiendo verbalmente contra la política de Reagan en Centroamérica.

"España no permitira que nadie le arrebatara su protagonismo en América", Guerra, vicepresidente del gobierno (El País 28.4.83) que se come a los ancianos crudos y sin mastigarlos. ¡La oveja rosada del gobierno! Cada actor su papel, cada comerciante su mercancía: "vivir en democracia es un privilegio" dijo el rey en un brindis ante el presidente de Brasil (El País 17.5.83). También pidió en Uruguay una democracia plena con participación de los partidos políticos, además de entrevistarse con la oposición en Montevideo. Hasta la insolvente Cuba pide que la burguesía española desempeñe "un papel positivo en la búsqueda de la paz" en Centroamérica (R. Alarcón a El País 18.5.83).

No puede faltar el aliado del socio mayor: "los gobiernos de la Comunidad europea, dispuestos a secundar las acciones de F. González en Latinoamérica" (El País 7.6.83). La democracia moderna representada en don Juan Carlos, la vieja socialdemocracia europea representada en F. González, la iglesia católica controlando sobre el terreno a los movimientos nacionalistas y populistas de A. Latina, todo unido a la vieja retórica de los lazos histórico-sanguíneo-lingüísticos con la "madre patria", son el bagaje concentrado que la vieja Europa está utilizando para volver a liberar a América de sus dictaduras y del bárbaro cazador del Norte, lease del dólar.

La crisis de pagos, la bancarrota, o la insolvencia de A. Latina no es nada nuevo en la historia del capitalismo. Tampoco lo es la inflación o la imposibilidad de devolver los créditos, o de pagar los intereses. Después de la 1ª guerra mundial y de la 2ª, ya se presentaron estos problemas, que fueron abordados con mesura por la burguesía. Nadie puede negar que A. Latina vio crecer sus fuerzas productivas en la década de los 70. ¿Por qué?: "El carburante para el desarrollo de A. Latina en la década de los 70 fueron los 200.000 millones de dólares de fondos provenientes del mercado privado del eurodólar" (5 Días 11.12.82).

Esta inyección de dinero con la profundización de la crisis, con la ralentización primero y paralización del crecimiento de la producción después; propicio las altas tasas de inflación al no poder devolver los créditos

y ni siquiera los intereses. Porque mantener los proyectos en marcha requiere más dinero, en una época en que los mismos países imperialistas las grandes inversiones se hacen con dinero proveniente de los fondos públicos o de empréstitos del exterior. ¿Podría ser de otra manera en A. Latina? Ahora se ha invertido, al menos momentáneamente, la tendencia. !! O más dinero sin exigir el cobro de los intereses a corto plazo o la bancarrota !! Esto no supondría la quiebra de los "insolventes" (que ya han quebrado), sino la quiebra de la banca Norteamericana y con ella del sistema financiero mundial.

Como todo este dinero se presta a gobiernos dirigidos por dictaduras, estas se han mostrado impotentes para pagar, y muy débiles en sus bases político-sociales para imponer las medidas de super-austeridad a la clase obrera y demás sectores pobres, que se requieren para devolver algo de lo prestado. Por esta razón se ha cambiado (Perú-Bolivia-Nicaragua-Honduras-Ecuador), o se están preparando cambios (Brasil-Argentina-Chile-Uruguay-El Salvador) de forma acelerada hacia la democracia sustentada en una base social más amplia que imponga las medidas antiobreras, que la dictadura no podría sostener, dejando intactas las bases para la futura dictadura a secas (como hicieron cuando llegó la dictadura dejando las bases para la democracia que antes había y que hoy preconizan como mal menor o el no va a más) allí donde la democracia sea incapaz de controlar a la clase obrera, aunque sea a tiros, como ya ha sucedido en Abril en São Paulo; donde Lionel Brizola, socialdemócrata (ex-teórico de la guerrilla urubana) llevó a cabo su función represiva como lo hace Pinochet en Chile, a porrazos, a tiros y con más de mil detenidos. Se produce una simbiosis entre régimen dictatorial y democracia, porque uno es la alternativa del otro dentro del capitalismo !! distintos collares para el mismo perro !!.

En Nicaragua, Bolivia, Ecuador y Perú, los obreros ya están pagando la democracia con subida de precios entre el 50 y el 300 %, los exiliados y los encarcelados se encargan y se encargan en los demás países junto a las fuerzas represivas de la dictadura, de hacer pagar a los obreros las deudas del capital nacional pues todos reconocen la deuda nada más llegar al gobierno y se comprometen solemnemente a pagarla. Cuanto más "extremistas" mejores pagadores, así escribe el 5 Días sobre el gobierno boliviano de Siles Zuazo: "Sin duda la aplicación de un programa de ortodoxia económica por parte de un equipo socialista seduce a empresarios y banqueros ¿No sería una buena utilización del voto popular?" No olvidemos que del gobierno de Siles forman parte el PCB y el MIR. Como la deuda de A. Latina se estima en más de 300.000 millones de dólares ¿Que mejor que gobiernos de "izquierda" para pagársela a los "odiados" imperialistas?.

Lo que hoy ya es evidente, es que la democracia se abre camino en A. Latina. En Argen

tina " se busca afanosamente la formula para encontrar a diez o cien cabezas de turco que puedan pagar el pato por todos" (El Pais 27. 3.83). En Chile ya se ha buscado exilio para Pinochet, Paraguay, pero este se niega a ir a un pais tan chico. Mientras las concesiones que tendra que hacer el capital para ganarse la colaboracion de nacionalistas y populistas no deberan ser muy grandes. Mexico nacionalizo la banca y los rufianes de "izquierda" convocaron grandes concentraciones de jubilo, y hasta dieron algunos sindicatos el uno por ciento del salario para apoyar la curul medida. El Pais del 4.9.82 es mas realista diciendo: "La nacionalizacion evito la quiebra de la banca privada mejicana". O "la medida a sido recibida con alivio por parte de los sectores financieros internacionales" (idem). Con esto se conformaria la "izquierda", con la nacionalizacion de la bancarrota de la banca para pagar las trampas a los usureros. Segun el 5 Dias del 11.5.83 se ha presentado en "Brasil un proyecto de Ley de nacionalizacion bancaria". Y en Chile "el estado chileno controla ya el 80% del sistema bancario (5 Dias 7.5.83). Con esto y el exilio de unos cuantos Pinochet se daran por satisfechos casi todos los guerrilleros y no digamos los sindicalistas y demócratas ! La democracia no sera demasiado cara en A. Latina!.

Los ocupados, los parados, los empleados en el trabajo negro no veran cambiar su suerte, sino que oñran como todos les piden mas y mas sacrificios, paz social y convivencia pacifica con sus explotadores y carniceros. Esta experiencia la importan de España y de Europa, con sus refinados metodos. Hay muchas posibilidades de que florezca un acercamiento de A. Latina a la vieja Europa, que el imperialismo europeo siga penetrando en Sudamerica, esta funcion es al menos la que le ha sido asignada al imperialismo español con su aureola democratica, para que desautorice moralmente a los yanquis.

En Sudamerica solo una revolucion esta al orden del dia, la proletaria, la comunista. El desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas junto al desarrollo numerico del proletariado lo atestiguan. La pequeña burguesia nacionalista o populista va ha demostrado su impotencia en los ultimos decenios, no solo frente al imperialismo norteamericano y frente a la burguesia nacional, sino aliandose con la socialdemocracia y con la catoliquisima iglesia como han hecho los sandinistas, el FDR salvadoreño y casi todos los demas movimientos que se presentan como revolucionarios, anti-imperialistas, etc.

Es hora de volver al marxismo ortodoxo e intransigente, unica arma que podemos esgrimir hoy y siempre para poder llegar a destruir primero y a superar despues el modo de produccion capitalista y las dos formas de gobierno que lo mantienen, la dictadura a secas y la democracia electiva, por una nueva forma de estado: la dictadura del proletariado; hacia

endola extensiva a las dos Americas y al resto del mundo.

!! LUCHA DE CLASES Y NO COLABORACION ENTRE LAS CLASES !! !! LUCHA POR LA DICTADURA PROLETARIA Y NO POR LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA!!

EL CAMBIO PARA PROFUNDIZAR A UCD

Desde la republica a la monarquia, pasando por la dictadura. Desde la Junta Democratica (1974) a los pactos de la Moncloa (1977) al acuerdo marco interconfederal (AMI), al acuerdo nacional de empleo (ANE) y al acuerdo interconfederal de este año todo se justifica con el fin de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera. Con el fin de modernizar los medios de produccion, de aumentar la productividad, de reducir el absentismo, de abaratar los productos españoles y de aumentar asi las exportaciones, al hacer mas competitivos los productos patrios. Por propia logica conllevaria una reduccion de las importaciones. Solo faltaba una coletilla, que algunos no consideraban aun oportuna, se trataba de la liberacion del mercado de trabajo.

Una vez que se ha hecho comprender a los trabajadores que deben pagar la Seguridad Social, el Impuesto sobre la renta de pers. fisicas; una vez que ya casi nadie discute los topes salariales anualmente establecidos, ha lle ado la hora de hacer comprender a los obreros los buenos efectos de la libre contratacion y del libre despido, y sobre todo, de abaratar las reducciones de plantilla y si es posible que sean gratis. ! Mejor que mejor para la empresa ! Porque este parece ser el unico rasgo franquista que aun sobrevive en la democracia.

Todos los pactos, todos los acuerdos se hicieron para defender el empleo existente y crear mas puestos de trabajo. En los ultimos 7 años se han reducido en 2 millones los trabajadores activos ocupados, a pesar de que todas las medidas antiobreras se justificaron con la defensa del empleo por sindicatos, partidos de "izquierda" y de derecha. Primero toco el turno de los despidos a las pequeñas y medianas empresas, en el mas absoluto silencio, sin que nadie rompiera una lanza a su favor, fueron arrojando al arroyo del paro a 2 millones de trabajadores. Todos los demócratas, incluidas las direcciones de los sindicatos, y los partidos de la "extremis-

ma izquierda" proponían grandes inversiones para paliar o acabar con el problema del paro al gobierno de la disueta UCD.

El gobierno de UCD presentó un plan de "reconversión industrial" para los grandes sectores de la producción. Se invirtieron doscientos cuatro mil millones de pesetas, despidiendo a 45.000 obreros de estos sectores punta. Se demostraba que las inversiones solo servían para reducir puestos de trabajo, al introducir máquinas más modernas. Pero por parte de los sindicatos y de los "izquierdistas" se seguía argumentando "que esto era debido a la incompetencia del gobierno de derechas, o del empresario". Si hubiera un gobierno de izquierda ¡esto no pasaría! decían los padres y los hijos de los manuales de Economía Política, o como diría el científico Marx, los portavoces actuales del socialismo vulgar o reaccionario.

La UCD se resquebraja y termina descomponiéndose, no puede llegar ya a su fin los planes que necesita la burguesía española, carece de autoridad y todos la abandonan, hasta el PCE que había gobernado desde la sombra con ella en los felices tiempos de los pactos de la Moncloa, la UCD casi arrastra consigo al entonces decrepito PCE. Pero la burguesía necesitaba imponer sus planes de reconversión industrial, despidiendo todavía a cientos de miles de trabajadores. Necesitaba liberalizar los precios (reduciendo o eliminando subvenciones) de los productos básicos que aun las tenían. El gobierno de "izquierda" en los grandes ayuntamientos de las ciudades industriales subía el transporte y los impuestos municipales una vez tras otra multiplicando por dos o por tres, lo que antes se pagaba, sin ninguna respuesta seria en la calle, sin costes sociales inmediatos. La burguesía abandona a UCD y se vuelca en su apoyo al PSOE, quieren que el PSOE tenga mayoría absoluta y olgada para gobernar.

Decíamos en nuestra octavilla de Octubre de 1982, antes de las elecciones: "El PSOE-PCE ya han dado pruebas suficientes en los ayuntamientos y diputaciones con sus medidas antiobreras, toques salariales y utilización del decreto de servicios mínimos contra las huelgas en la recogida de basuras, Ciudad Sanitaria y ayuntamientos".

La socialdemocracia es llamada al gobierno por la burguesía en épocas de crisis, no para aumentar el consumo de las masas obreras, sino para reducirlo aun más; no para que saquen leyes que amplíen las conquistas sociales de la clase obrera, sino para reducir gastos y por tanto para recortar las conquistas sociales arrancadas con la lucha a los gobiernos anteriores. Esta es la experiencia de cien años de historia de ministros y gobiernos socialdemócratas. En este contexto ganó el PSOE las elecciones en Octubre de 1982. La consigna central era: "Por el cambio". Nosotros entendíamos que solo se trataba del cambio de personas en el gobierno. Pero ^{una} consigna tan vaga, y con el apoyo de clases medias

banqueros e "izquierdistas" ganaron las elecciones, consiguiendo crear una montaña de ilusiones con los 10 millones de votos en amplísimos sectores de la clase obrera.

El cambio

"El PSOE ha elaborado un programa de reconversión industrial que supone la inversión de 7 billones de pesetas en el próximo cuatrienio (...), se perderán 500.000 puestos de trabajo con la reconversión" (5Días 4.11.82) Se hablaba de crear 700.000 puestos de trabajo, pero esto no se lo creían ni las ratas. El programa estaba elaborado antes de las elecciones, era el programa presentado a la patronal (no hay que olvidar que el "5 Días" es el periódico de la patronal). Era el programa que había apoyado la patronal.

Cuanto asumieron las funciones de gobierno enseñaron su verdadero rostro, su verdadero carácter de clase. Subieron la gasolina, el gas, la luz y otros productos de primera necesidad. Una parte de la CEOE exigió al gobierno que pusiera en marcha inmediatamente el plan de reconversión. Pero todos estuvieron de acuerdo en que este plan de reconversión retrasara su puesta en práctica hasta la celebración de las elecciones municipales en mayo del 83.

Después de las elecciones se comienza a hablar del "libro blanco" para la reindustrialización de España. Los ejes de esta reindustrialización serían: Reducción de 500.000 puestos de trabajo, aumentando hasta un 40% la productividad e invirtiendo 7 billones de ptas. en la modernización del aparato productivo, aumentando las exportaciones que se derribarían del aumento de la productividad. Reducción de la inflación desde el 14,4% en 1.982, al 4% en 1.986. La reducción de la inflación debe basarse en la reducción de los aumentos salariales. De un 9 a un 12,5% en 1.983, de un 6 a un 8% en el 1.984, del 4 al 6 en 1.985, etc. Más luego la reducción del gasto público, sobre todo los gastos de personal de los funcionarios, la reducción de la ayuda a los parados, la liquidación del empleo comunitario a los jornaleros; la reducción de los costes de la S. Social, la enseñanza, la vivienda, etc. Además de la retirada de las subvenciones a los productos básicos. Y aumentando los impuestos estatales o municipales, y subiendo los precios del agua, luz teléfono, recogida de basuras, etc las veces y en la cuantía que sea necesario. Un ejemplo, el gas butano y la luz subieron en diciembre pasado un 20% y un 10%, en Julio ya tienen preparada la próxima subida de otro 10% más. ¡Pero los precios no suben, solo suben algunos productos, dicen los gobernantes "socialistas"!.

En cuanto a los sectores a reindustrializar, porque ya sufrieron la reconversión del gobierno de UCD entre 1.979-81 pasando las plantillas de las 37 mayores empresas del metal de tener 282.919 trabajadores a 255.045, o sea el 9,8% menos de plantilla. ¡Pero esto eran cosas de UCD, ahora se trata de reindus

trializar! ¿En qué consiste la reindustrialización? Que hablen los datos del mismísimo gobierno del CAMBIO:

Porcentajes de reducción de plantillas hasta 1.985, en las grandes industrias: el 23,3% en electrodomésticos, 24,3% en aceros especiales, 29,1 en la siderurgia integral, 21,4 en el textil, 21,4% en equipo electrónico de automoción, 26% en industria naval, 22,7% semitransformados de cobre, 14,2% componentes electrónicos, 37% en forja pesada, 28% en grandes empresas aisladas (General Electrica Westinghouse, Talbot, Asturiana de zinc, grupo Standard). Los datos proceden del diario 5 Días del 25-3-83 y El País 19-6-83. Total: 65.514 trabajadores deberán dejar sus puestos de trabajo a las nuevas tecnologías reindustrializadoras del PSOE y de la CEOE. Estos son los empleos directos, a ellos hay que sumarle los indirectos, y los de los sectores o empresas que llevan a cabo su propio plan de reindustrialización. Mas los de los servicios públicos y los de la administración. ¿No es acaso ésta la mismísima política de la Thatcher y de Reagan? ¿No tenía razón Fraga cuando decía que el PSOE quería gobernar con el programa de Alianza Popular? ¡A los niños de papá y a los intelectuales siempre les quedará la alegría de divertirse en fiestas populares recuperadas por la "izquierda" para el pueblo!! Perdón, nos olvidábamos de los carnavales antes prohibidos y ahora legalizados!.

LAS EMPRESAS EN QUIEBRA

Hay muchas empresas en suspensión de pagos, u otras que lo estarían cuando dejaran de recibir las subvenciones a fondo perdido que les da el Estado. Seat es típica en las subvenciones y en las pérdidas, también lo fue en los 7.000 despidos del 82. Ahora hay que añadir Banca Catalana con más de 100.000 millones de pasivo y miles de puestos de trabajo en la antesala del despido. Explosivos Río Tinto, con 160.000 millones de deudas, Rumasa con cerca de 200.000 millones, Alumina-Aluminio con más de 100.000 de recientes inversiones y sin apenas extrenarse. Minería, Astilleros, las electricas un billón de pesetas de deudas. La Flota pesquera y los barcos de transporte extrangulados por la competencia. Sin olvidar los 30.000 millones de dólares de deuda exterior, y la caída vertiginosa de las reservas. Nosotros afirmamos que para sacar a flote (o para intentarlo al menos) este agujereado barco (sin contar los que se le abran) ha sido llamado al gobierno el PSOE por la burguesía.

De la deuda que tienen las empresas con la S. Social, unos 900.000 millones de pesetas, ya ni se habla. Los obreros la irán pagando poco a poco, con la bendición del PSOE. Pero al imponer tan estrechos topes salariales, y al aumentar los precios, las tasas y los impuestos, finalmente, la clase obrera tendrá que replantearse fría o acaloradamente su existencia, pues la borrachera del go-

bierno de "izquierda" se va enfriando más de prisa de lo que muchos creían. Ya son los mismos ministros los que hacen declaraciones y contradeciaraciones "considerando casi imposible la creación de 800.000 nuevos puestos de trabajo" (El País 1-6-83). Otros ministros contradeciaran afirmando lo contrario! Pero la reindustrialización les desautoriza!. Además, esto estaría en contradicción con las declaraciones del presidente del gobierno, donde promete a los empresarios "medidas que fomenten la consecución de beneficios" (5 Días 31-5-83). Esta es la única declaración que responde a la política clasista del gobierno. Y esta es la política de la CEOE de apoyo al gobierno: "Estoy de acuerdo con el plan de estabilización (...). ¿Que desaparecen empresas privadas?. Bueno, por encima de todo esta España" (5 Días 17-6-83). Esto declaraba Segurado presidente de la patronal madrileña.

El presidente Gonzalez aconseja a los periodistas, que se preocupan por la pérdida de puestos de trabajo y dice: "Más que decir cuantos puestos de trabajo se pueden perder, habría que decir cuantos se pueden salvar por ese esfuerzo de reindustrialización (...). No se pueden estar subvencionando puestos de trabajo como si fueran empresas en situación de invalidez. Nosotros lo que pretendemos es el saneamiento de la industria". (5 Días 11-6-83). Para quien no lo tuviera claro, para los que gritaban "Felipe for President" en las manifestaciones (y que nadie crea que eran militantes del PSOE). Eran militantes y cortejos enteros de partidos trotskistas.

El gobierno basa su política en la reindustrialización, a través del saneamiento de las empresas o de los sectores de producción ¿Como se determinará y se realizará esta reconversión?. "Será el gobierno, a través de su comisión delegada (...), quien conceda el calificativo de empresa en reconversión". Luego un órgano especial convocará a las partes sociales implicadas (centrales, empresas y órganos adecuados de la administración central y autónomas) para ponerlos de acuerdo en la elaboración de un plan concreto. Pero en caso de desacuerdo en un plazo fijado, será el propio ORP el que procederá a elaborar lo y presentarlo para su aceptación a la comisión delegada del gobierno" (El País 9-6-83). Este Órgano Rector Provisional (ORP), tiene poder ejecutivo, así le lavará un poco la cara a las burocracias sindicales, que están dispuestas para el sacrificio del eterno pagani, la clase obrera.

La UGT dice que "la racionalización industrial es necesaria, pero no podemos compartir el método aplicado". Porque "el ajuste de plantillas basado en los despidos y los cierres de centros de trabajo son un tratamiento traumático" (5 Días 15-6-83) ¿Cómo se podrían ajustar las plantillas?. Porque estos señores están de acuerdo en el reajuste de plantillas, pero están en contra de sus efectos por traumáticos. ¡Cómo si el inventor de

la pólvora estuviera en contra del ruido que hacen las explosiones!. Además dicen que "La racionalización industrial es necesaria", - luego dicen necesitamos la explosión de la - pólvora, pero nos disgustan sus efectos.

CCOO dice no estar de acuerdo, pero pide "que se abra un proceso de negociación real que permita a los sindicatos participar realmente en la solución de los problemas industriales, con un proceso de negociación real". Todo su desacuerdo radica en que todavía no les han invitado, cuando lo hagan le daran muchos toques y retoques, para dejarlo con otra cara, pero con el mismo fondo. ¿No apoyaron ya tanto CCOO como UGT la "anterior" - reconversión con el gobierno de UCD? ¿Qué motivos les moverían a no apoyar esta reconversión? ¿Acaso estos planes son mas antiobreros que los otros?. El señor Solchaga (ministro de industria), ya ha propuesto "la creación de un nuevo fondo de promoción de empleo para absorber, dentro de empresas de nuevo cuño, el excedente de plantilla". (El País 4-3-83). No sabemos que irán a producir esas - empresas "de nuevo cuño". Pero ya ha hecho - la promesa, cuando pase un tiempo, se cambia de ministro y el nuevo le hace otras promesas a CCOO, siguen negociando y participando realmente en la solución de los problemas industriales. Es decir en los despidos, en el aumento de la productividad, en la lucha contra el absentismo, y en la imposición de los topes salariales, que la economía nacional y la empresa necesiten.

Cada vez se ve mas necesaria la independencia de la clase, no solo la de su partido sino tambien la de su lucha inmediata, la de su defensa económica. Todo el aparato sindical esta en manos del enemigo de clase. Cualquiera lucha que se inicie, deberá organizarse fuera del control de estas burocracias, si no quiere sucumbir ante la traición de los - bomberos sociales que cobran de los 2.400 millones concedidos por el gobierno capitalista a las centrales sindicales.

Lo que queda del CAMBIO, es su continuismo. El capitalismo no se cambia a si mismo, no se suicidará por muy enfermo que esté. ¡Hay que organizar su asesinato para impedir que siga asesinando en todos los rincones de la tierra!.

!!INDEPENDENCIA DE CLASE PARA LAS LUCHAS OBRERAS !!

!!INDEPENDENCIA QUE SOLO EL PARTIDO DE CLASE PUEDE GARANTIZAR !!

LOS COMUNISTAS

Y LA

REPRESION BURGUESA

No estara mal, como preambulo para aclarar las ideas, remachar algunos puntos: "La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases", así dice el Manifiesto de 1.848.

La actual época histórica es la época de la lucha entre la clase capitalista, que detenta los medios de producción y el proletariado. El Estado es por ello el órgano de dominio de una clase sobre otra, y en la sociedad burguesa el Estado es el instrumento de defensa y de dominio de la burguesía. La fuerza, la violencia y su uso no estan por encima de las relaciones sociales sino en el interior de los antagonismos de clase.

El modo de producción capitalista es el más antagonista que la historia ha presentado jamás y en su formación, en su desarrollo y en su resistencia determina un máximo, antes ignorado, de explotación, de persecución y de sufrimiento humano. En nuestro texto "Fuerza, violencia, y dictadura en la lucha de clases" escribíamos: "La crítica revolucionaria..... había establecido desde hace tiempo que aún en la más democrática de las repúblicas el Estado político constituye el comité de intereses de la clase dominante, desbaratando las representaciones imbeciles según las cuales habría surgido, gracias a la democracia electiva, una forma de Estado en la que con el mismo derecho estan representados y tutelados todos los componentes de la sociedad cualquiera que sea su condición económica. El Estado político y sobre todo el parlamentario y representativo constituye un instrumento de opresión. Este puede bien parangonarse al deposito de energías de dominio de la clase económica privilegiada adaptado para custodiarlas en su estado potencial en las situaciones en las que la revuelta social no tiende a explotar, pero adaptado sobre todo a desencadenarlas bajo forma de represión de policía y violencia sanguinaria apenas se elevan del subsuelo social los fermentos revolucionarios".

En la dura tarea de restauración y defensa de la invariante doctrina marxista, - el texto, una vez más sintetizaba los conceptos de fuerza y violencia y su uso poten-

cial y "cinético" por parte de las clases dominantes: "Respecto a 1.914, 1.919, 1.922 1.933, 1.943, el régimen capitalista de 1.947 es más aplastante, cada vez más aplastante, en la explotación económica y en la opresión política sobre las masas que trabajan y sobre cualquiera y cualquiera que se le enfrente". (subrayado nuestro).

Los años que nos separan del 1.947 en el que fue publicado el escrito, ¿lo han desmentido acaso? ¿O continuamos, por el contrario, asistiendo a una acumulación "sin secreto" por parte de la burguesía y de su Estado, de un potencial de fuerza y violencia cada vez mayor, que cuando la conservación de las instituciones existentes lo requiere se despliega "cinéticamente" en "fuerzas inmensas y aplastantes sin ningún tipo de titubeo ante escrúpulos civiles, morales y legales o ante los principios ideales que grazna de la mañana a la noche la hipocresía infame y vendida de los propagandistas"?

CRISIS SOCIAL, REACCION TERRORISTA, REPRISION

En el último decenio, en concomitancia con el fin del "boom económico" y con la aparición y posterior manifestación, como había establecido nuestra previsión, de una crisis económica que abarca hoy todo el mundo, han vuelto a la escena los contrastes sociales que el "bienestar" y la fuerza de la burguesía y del oportunismo habían atenuado en las metrópolis imperialistas. En la superproducción de mercancías, en la saturación de los mercados, de nuevo la red de la burguesía se abate sobre la fuerza de trabajo.

Los primeros en resentirse de esta crisis han sido, entre otros, los estratos intermedios o parasitarios, las clases medias en suma que viven de migajas del capital; que sueñan en los períodos prosperos con alcanzar a la burguesía; que son arrojados en los períodos de crisis a engrosar la masa de los desheredados. Y es esta pequeña burguesía la que ha constituido en estos años unas veces el material humano, otras la cabeza pensante de la mayor parte de los movimientos que han animado la protesta en las calles.

Los residuos de este movimiento, los distintos grupos de la "Autonomía" como los diversos grupos que propugnan y practican el terrorismo (Brigadas Rojas, Primera Línea, etc) representan un radicalismo exasperado en sus aspectos fundamentales ya sean prácticos o sobre todo políticos y teóricos, es una expresión pequeño burguesa que tiende a adherirse como una ventosa a la clase obrera -verdadero y único sujeto revolucionario- para utilizarla en la propia dirección. Escribíamos en 1.968, en un artículo que pondría los pelos de punta a muchos que entonces se reconocían como de nuestra corriente:

"Sabíamos bien que los partidos oportunistas no se disolverían de golpe sino solo a través de una larga agonía que nos haría asistir a la expulsión de estos organismos putrefactos de toda clase de excrementos. Es hoy, que ha comenzado finalmente el deshilachamiento de los partiduchos, cuando estos excrementos, en forma de innumerables grupos y grupillos, de parodias de grandes partidos y de sectores varios, infectan el aire de la lucha de clase, haciendo tragar a los proletarios las peores porquerías edulcoradas con una fraseología pseudo-violenta y falsamente revolucionaria. Y es inútil decirlo, todo este oleaje encuentra un terreno más favorable en las aulas de las universidades burguesas, entre los estudiantes, los intelectuales, la "intelligentsia". (Programa Comunista" nº 13 - 1.968)

El terrorismo de hoy lejos de ser hijo de un renacimiento clasista todavía ausente es hijo de esta época contrarrevolucionaria y expresa una ideología pequeño-burguesa -- aunque es cierto que una pequeña parte de la clase obrera se le ha adherido. Pero no es cierto que adoptando un punto de vista sociológico podamos comprender el fenómeno. Cuando, casi en su totalidad la clase obrera esta todavía subyugada ideológica y políticamente a la burguesía ya sea directamente por sus partidos o ya sea por el oportunismo más asqueroso, es un catastrófico error interpretar como "rayos de luz" las acciones de pocos individuos. Es cierto que la ruptura del apesante clima de paz social no puede menos que alegrarnos pero no por eso dejamos de ser conscientes de cual debe ser la vía del renacimiento de la lucha proletaria.

En presencia de un fuerte movimiento de clase y de su adecuada dirección de partido, en el proceso de la lucha revolucionaria amplios estratos de la pequeña-burguesía confluirán entre las filas anónimas del proletariado en la aceptación del programa histórico. Hasta ahora, por el contrario, -- ha estado al día un proceso opuesto; una confluencia de las fuerzas y de los grupos que se proclaman portavoces de la "lucha armada" en el seno de la lucha obrera, es hoy imposible. La sola y única vía comunista es la que parte de la reanudación de la lucha defensiva y económica de la clase obrera en su desoliegue anticapitalista en ligazón con el partido, que empujará a la guerra -- contra el poder de la burguesía. No se tratará ya entonces de acciones a lo James Bond o de jugar a la guerra, sino de practicar, clase contra clase, fuerza contra fuerza, la batalla hasta la supresión del adversario.

En el hoy, mucho más sordido y asqueroso, estamos solamente en la fase en la que la burguesía, para evitar que el clima de las tensiones sociales supere el nivel de la "civil confrontación" democrática, puede

permitirse una impune represión preventiva dirigida a desmoralizar -si no a golpear directamente- a la clase obrera. El blindaje del Estado, el reforzamiento de la fuerza policial, desencadenada contra los terroristas, no miran solo a quitar de enmedio a -- los descontentos de hoy, sino mucho más a chafar, a destronar en su nacimiento toda tentativa de lucha obrera. Las huelgas salvajes, los piquetes y toda acción clasista es asimilada al terrorismo pequeño-burgués y proletarios sobre proletarios son encarcados.

Las numerosas leyes sobre orden público, prontamente promulgadas apenas se ha sentido la necesidad, estan hechas para la clase obrera y representan un aumento democrático de la dosis respecto a la de las aborrecidas (de palabra) "dictaduras fascistas". Demuestran de modo claro la validez -- de una vieja tesis nuestra, o sea, la continuidad, más alla de la fachada, del régimen capitalista, que vive a sus anchas en la falsa oposición entre democracia y fascismo.

Decía Marx: "No lo hemos disimulado -- nunca, el terreno sobre el que actuamos no es el terreno legal, es el terreno revolucionario" y siempre el proletariado se encontrará contra el aparato represivo del Estado burgués. Pero el rechazo de la legalidad no lleva automáticamente sobre el terreno revolucionario. Para nosotros "el fusil sobre la espalda de los obreros" no ha significado automáticamente la revolución: demasiado a menudo esos fusiles, empuñados -- por obreros, eran apuntados y dirigidos por la burguesía contra otros proletarios.

ARREPENTIMIENTO, DISOCIACION, GARANTISMO, "SOLIDARIDAD"

¿Qué respuestas ha tenido la represión, los encarcelamientos, los siglos de prisión?

No entramos en el merito del nuevo "suje"to que tan masivamente se ha impuesto sobre la escena: aquel definido como espia, -- delator y hoy promovido al rango de "arrepentido" consciente de los propios errores (pero para que esta consciencia sea verdadera y no por comodidad, es necesario mandar a la carcel a un buen puñado de ex-compañeros). Es suficiente mentar la apología burguesa de los renegados y traidores, juzgados, no sobre la base de los delitos cometidos sino sobre la de su actitud de colaboración con el Estado, para dar una muestra -- clara tanto de los escrúpulos legales y humanitarios del poder como de la fragilidad política de aquellas organizaciones "revolucionarias" que en tan amplia medida producen este material sub-humano.

Inutil pues extenderse sobre los que, de diversas partes ¡siempre "revolucionarias", bien entendido!, proponen amnistias, y perdones colectivos para reportar al civil consenso una entera "generación" que de otro modo se hubiera perdido para la "socie-

dad civil". El padre que perdona al hijo extraviado. La familia, o sea la clase ¡es la misma!.

Otra gran fila de opositores, de anti-represivos más o menos honorables esta representada por la jauría de los sinceros y verdaderos demócratas, por la categoría de los que, cuando la burguesía muestra su verdadero rostro apelan a la traicionada democracia; de la escualida fila de los que --- quieren apurar, indagar; de los que quieren la regularidad de los procesos y si hay --- pruebas..... que además vengan las condenas. Es la posición de los "humanitarios" del socialismo burgués que Marx estigmatizara ya en el Manifiesto: "Quieren la sociedad actual, pero sin los elementos que la revolucionan y descomponen. Quieren la burguesía sin el proletariado".

Para los marxistas la ley es "violencia ejercitada por una clase sobre la otra, arbitrio y violación. Esto deben sentir los proletarios. El resto es la especia que sirve para condimentar la sopa". (Batalla Comunista Nº 2-1.952) y no arbitrio imparcial -- por encima de las clases. No hay condenas justas e injustas. Hay aplicación de fuerza y poder.

"Cuando el partido que conduce la lucha al poder proclama y teoriza sin fingimientos la doctrina histórica de la fuerza y declara sin hipocritas escandalizaciones que solo el exito de la lucha armada ha establecido en la historia quien debe tomar -- el sello de acusador, quien el de juez y -- quien el trono del rey, anuncia el uso de la violencia no como una retorica sino como un medio indispensable de iniciativa política y denuncia para siempre el reconocimiento de viejos y nuevos principios y magistrados neutros en el conflicto, sólo entonces se va hacia una victoria revolucionaria que más alla de abrir la vía a una sociedad nueva cerrara la cadena de las represalias y de las venganzas inutil y cruelmente sangui-narias. Este es el no disimulado terrorismo de los marxistas". (Batalla Comunista Nº 10 1.949)

¿Y la posición de los que, proclamando aceptar principios y posiciones nuestras proceden ruinosamente en la práctica?

En Italia hay hoy cerca de 4.000 detenidos por motivos políticos. La mayor parte de ellos esta compuesta por elementos que han participado o se han acercado a la lucha armada. Un buen número esta compuesto por proletarios que han estado en la vanguardia de las luchas, que han dirigido huelgas y que por esto han sido asimilados al terrorismo.

En las carceles se practica la tortura que no es una novedad; hay condiciones de vida, de supervivencia mejor dicho, durísimas. ¿Cual es la tarea de la organización revolucionaria frente a esto? Hay indicaciones de principio y es lo que hoy se puede

hacer realmente sobre la base de las posiciones revolucionarias sin caer en monstruosos abrazos.

Nuestros críticos de no hace tanto tiempo no distinguen las dos caras de la cuestión, caen en la fraseología inútil o en el activismo sin pies ni cabeza; se mezclan con democratas, con democratas de distintos tipos, caen en el moralismo pequeñoburgués. Si la realidad es todavía contrarrevolucionaria -parecen decir- nosotros la cambiaremos. No se dan cuenta de que los únicos que cambian son precisamente ellos. ¿La lucha de clases se retrasa en resurgir? Crean los comités que la hagan renacer ¿Las cárceles están llenas de detenidos? Crean una vez -- más los comités (o se adhieren a los ya existentes) para ayudar al "proletariado prisionero" dado que, según ellos, son en cuanto tales "vanguardias".

Por una parte se generaliza y se confunden todos los detenidos uniéndolos en la definición de "proletariado prisionero" (cosa bien distinta de la consigna de la libertad para todos los detenidos políticos); por otra, a falta de algo mejor, se desciende al terreno interclasista en la defensa de los detenidos.

Hoy, por desgracia, no estamos en situación tal como para poder reagrupar fuerzas en torno a la crítica del Estado (como la entienden los marxistas), de la democracia, etc.; no estamos en esa situación por que no estamos ni siquiera en presencia de un resurgimiento generalizado de la lucha obrera; porque no se ha manifestado aún, abiertamente, la inversión de tendencia del ciclo contrarrevolucionario.

Dado el ahondamiento de la crisis económica y social del capitalismo, la clase obrera estará sin duda empujada, menos episódicamente que hoy, a moverse por la defensa de sus condiciones de vida y de trabajo. Desde el inicio se encontrara, como ya es visible en los ultra-esporádicos episodios actuales, con el aparato estatal y con las burocracias sindicales atados de pies y manos a los intereses de la economía burguesa. El odio hacia el enemigo se acompañara de la solidaridad activa con el compañero de lucha. La defensa de las víctimas de la represión burguesa, de los obreros acusados o detenidos por formar piquetes o dar palos a los esquirols, de las vanguardias de fábrica despedidas, etc., se vuelve entonces defensa de las condiciones mismas de la lucha proletaria. La lucha por la defensa de los golpeados por la represión adversaria es, por lo tanto, parte integrante de la lucha de clase. Aunque sin negar ningún medio para arrancar de las garras del enemigo todo compañero de lucha detenido (y en estos medios esta incluido el terreno legal como la utilización de abogados y de prácticas jurídicas), el mejor -- trabajo hoy posible es la lucha por con-

trastar y vencer la influencia del oportunismo, poner las losas del resurgimiento -- clasista, el trabajo de partido para dotar se de instrumentos con los que responder a la burguesía sobre el único terreno que entiende: el de la fuerza.

Por lo tanto: el apoyo que se da a los proletarios golpeados en la defensa de sus intereses inmediatos es total e incondicionado más allá de la fe política de estos, porque son golpeados en cuanto explotados que se organizan y luchan con posiciones clasistas. Otra cosa es lo que se debe decir cuando los golpeados por la fuerza del Estado son organizaciones políticas que aún reclamándose del comunismo nada tienen que compartir con la auténtica teoría del proletariado. En este caso la solidaridad con quien es víctima del enemigo va acompañada de la crítica dura, despiadada e intransigente de las posiciones que se ponen fuera de la vía marxista. Una solidaridad que es de principio y que para permanecer auténticamente revolucionaria, no puede desender -- como pasaría hoy si quisiera ser práctica a toda costa -- sobre el terreno cenagoso y democratoide de los distintos comités para la liberación de los detenidos, a menudo compuestos exclusivamente de familiares dispuestos a todo con tal de ver de nuevo a sus parientes.

¿QUE SOLIDARIDAD CON LAS VICTIMAS DE LA REPRESION?

La atormentada experiencia política -- de la que acabamos de salir nos impone precisar mejor (remasticar decía la Izquierda Italiana) que entendemos con la fórmula "solidaridad de principio" con las víctimas de la represión burguesa, tras las distorsiones de que ha sido objeto por parte, bien de un activismo torpe o bien, por reacción, de un místico purismo.

La cuestión que tan difícilmente entra en la cabeza de cuantos no saben asimilar -- el carácter científico y no humanitario del marxismo es siempre ésta: el criterio que guía la acción y la doctrina proletaria no tiene nada que ver con el moralismo de quien se indigna cada vez que se le antoja lacerado el eterno principio de la "justicia" y a la transgresión de este opone el espíritu del misionero. Ni tiene nada que compartir con la actitud --tan moralista o aún -- más-- de quien, fascinado por la pureza geométrica de nuestra doctrina, no comprende -- como ella extrae su fuerza no del negar las innumerables "impurezas" que las contradicciones capitalistas exprimen de su seno, -- desdeñando hacerse cargo de ellas, sino del reconducirlas todas a la fundamental matriz del contraste capital-trabajo asalariado.

Nuestro primer contradictor --!que bien lo conocemos!-- es el que gusta de hablar a cada paso de los "deberes" de los comunistas hacia la estupidamente vaga categoría -- de los "oprimidos" y pretende para cada sub-

especie de opresión originada por la cruel marcha de la acumulación, tengamos nosotros una "reivindicación" específica para "avanzar": del que a duras penas sobrevive haciendo chapuzas al homosexual, de la víctima de la heroína al ladrón de gallinas y allí donde vea estratos a los que aportar el balsamo de nuestra "solidaridad" (con frecuencia de peso específico igual a bajoce-ro); de aquí, pasando por estudiantes a subproletariado a donde quiera que vea categorías "proletarizadas" prontas a unirse a la lucha de clase apenas un signo por parte -- nuestra les haga concebir la justa vía. No se les pasa ni de lejos por el cerebro que el marxismo no es revolucionario porque haya querido ponerse de parte de la desgracia da humanidad doloriente sino porque ha individualizado científicamente en el movimiento de la sociedad la clase cuyo papel no de riba de ser la más oprimida (que a menudo -- no sucede) sino de situarse en el corazón -- del prioritario mecanismo de la extorsión -- de plusvalía, del que, por potencialidad organizativa, concentración en fábricas y ciudades, inestabilidad de existencia, es el único determinante instrumento destructor.

La acción de los comunistas no está dirigida por ello a llevar la buena nueva -- allá donde la "injusticia" se manifieste sino a hacer palanca sobre las materiales potencialidades de la clase revolucionaria. En esta óptica y solo en ella combate pues todo obstáculo al resurgimiento del proletariado en lucha (aún estando este también compuesto de homosexuales y drogadictos) -- por sus objetivos, con esta sola condición aceptan la aportación de estratos intermedios a los que a menudo nada tenemos que ofrecer en el plano inmediato, sino es la -- perspectiva de que hasta el fin lucharemos para aniquilar el sistema que es el origen de toda opresión. Es natural entonces la defensa del proletario despedido por homosexual, drogadicto o de cualquier otro tipo por que en cada ataque del patron a un hermano de clase nosotros vemos un ataque contra la compaginación del proletariado en su conjunto. Desde siempre rechazan los marxistas el chovinismo y el prejuicio del obrero aristocrático que no sabe ver en la obrera, en el joven víctima de la droga que trabaja junto a él, en el mismo "absentista", un compañero de desventuras y una preciosa fuerza en la lucha comun. Pero también rechazan el cortejamiento estúpido de toda subcategoría que momentaneamente se estrelle contra una sociedad que querría que fuese menos suciamente indiferente a sus "sacrosantos derechos".

El segundo contradictor --este también bien conocido ya que tiene sus antepasados en la socialdemocracia prebelica-- es, si es posible aún más mojigato que el primero y a la corrosiva dialectica marxista pretende sobreponer el buen código de las educa-

doras de convento. El, horrorizado frente a toda la basura humana que produce el régimen burgués, proclama el "vade retro sathanas", se lava las manos a lo Pilatos y volviéndose a la categoría de los bravos obreros instruidos y honestos reparte paternalmente el mensaje de la sociedad del futuro que vendrá --fijaos bien-- con la sola condición de proceder por la recta vía de la redención sin dejarse contaminar por la presencia, en las filas de la lucha, de cuantos podrían, ¡horror!, alienarnos la "opinión pública" de los buenos padres de familia.

No en medio de estos dos sedicentes polos, sino igualmente superior a ambos, el marxismo se ríe del moralismo de los unos -- como de los otros y mientras tiende a preservar la clase en su conjunto de la influencia de los pequeñoburgueses que quijotescaamente quisieran hacer de "angel exterminador" en nombre de la "justicia humana" no se dedica a controlar la buena conducta de la masa lanzada al ataque de la sociedad burguesa, sabiendo bien que solo después --mucho después-- del abatimiento de esta, podrán ser relegadas en el museo de la historia las innumerables "alienaciones" que de ella derivan.

Nuestro criterio es aquel doble de: primero, defender las posibilidades organizativas y de lucha del proletariado independientemente de qué individuo --incluso no proletario, incluso afectado de ideología burguesa-- sea golpeado por la burguesía aunque -- sea casualmente en el curso de su acción -- constante por combatirla; segundo, negar si empre a la clase enemiga el derecho, tan asquerosamente falso como disfrazado de moral de presentar sus leyes, sus tribunales, sus cárceles, como instrumentos para la defensa de los "ciudadanos", mientras, aunque sea condenado el más innoble ladrón, ella piensa solo en su "derecho de propiedad".

Nuestro criterio es pues exclusivamente político y es penoso constatar como, siendo tan simple, haya sido indescifrable a muchos que, habiendo compartido con nosotros un pasado político que siempre reivindicáremos, han perdido la vía bajo la presión contrarrevolucionaria de estratos escuriosos listos a dispersar la fuerza proletaria en los mil arroyos de sus restringidos intereses.

Se ha vuelto así difícil de comprender que no nos interesa el carnet político o el vicio privado de quien es golpeado por la represión por formar parte de un piquete, -- de una huelga, de un acto desesperado en defensa de intereses situados sobre el surco de la lucha de clase. Que deviene por ello nuestro héroe y cualquiera que --aunque hubiera robado o matado el día antes-- es asesinado en la plaza o metido en la cárcel -- por su participación, quizá semi-inconsciente a la más ínfima movilización por la más

insignificante reivindicación proletaria.

Aún más difícil ha llegado a ser entender la necesidad absoluta de evitar todo mé todo no clasista y toda ilusoria alianza -- con fuerzas oportunistas o estratos pequeño burgueses para defender a quien ha sido gol peado por la represión precisamente porque representaba también para estos un potencial enemigo. Y caeremos en esto si nos ilusi onamos en poder hacer revivir un "socorro rojo" en miniatura. No está escrito pues en ningún código que los comunistas deban movi lizar a los proletarios en defensa de cualquiera que caiga en la red de la "justicia" quiza proclamándose comunista por promover infantiles guerrillas individuales, o poco más o menos contra los patrones del vapor.

Cuando el ímpetu proletario derribe -- las puertas de las cárceles burguesas no pe diremos a nadie el pedigree marxista o la -- colocación sociológica de proletario para -- permitirle respirar -- si no es un enemigo -- el aire de la revolución. Al mismo tiempo, solo un marxista de asilo puede creer que cuando lo quisieramos, podríamos forzar el torrente impetuoso de la lucha de clase y ocuparnos de todas las estupideces llevadas a cabo en su nombre por los innumerables caballeros andantes puestos al lado -- de nuestra sociedad aplastante.

Nos guste o no, la lucha de clase no obedece a esquemas de utópico solidarismo a toda costa, nutriendose por el contrario de las explosivas contradicciones materiales de la relación trabajo-capital. No se trata entonces de enseñar a esta lo que de beria hacer, sino de dirigir hacia la vía revolucionaria el primordial movimiento, -- con el fin de que aprenda a reconocerse co mo lucha de clase contra clase, impugnando así los instrumentos elaborados por las -- vanguardias conscientes y defendiéndolos -- frente al adversario.

No somos pues tan poco materialistas como para creer que comités ad hoc induz can a los proletarios a interesarse, hoy, de quien tan poco ha comprendido el trayec to que llevará a la clase del interés inme diato a la acción política y violenta.

Mientras nuestra crítica atribuye ente ramente a la sociedad burguesa la respon sa bilidad histórica de los episodios de violenta represión que necesariamente deben producirse, reivindicamos abiertamente la necesidad de la violencia revolucionaria, combatiendo ferozmente a quien -- sobre todo si se esconde bajo el vestido de "arrepentido" o de "disociado" -- da a la burguesía las armas con las que sembrar entre el pro letariado el cancer del pacifismo, del de mocratismo, del desprecio por cuantos -- al menos osan responder al sistema con sus -- mismos métodos.

Nada tenemos que añadir por ello a cu anto sostenía el entonces revolucionario -- P.C. de Italia con ocasión del atentado a --

burgués por obra de desconocidos. Los dirigentes del movimiento local sintieron la necesidad de denegar con declaraciones públicas un acto del que no eran acusados más -- que para instigar una intriga política so bre un cadáver. Ellos creyeron hacer caer -- la intriga demostrando la distancia entre los propios métodos políticos y los de los autores de un tal acto, pero no consiguieron más que esparcir el derrotismo entre -- los trabajadores.....

!PROLETARIOS COMUNISTAS!

Muy otra es nuestra y vuestra palabra. El encarnizamiento adversario no nos obliga a dar un juicio propio sobre actos que ella escoge como argumento grato para sus maniobras.

Nuestro programa es conocido, no se po ne como excusa para dar explicaciones a la insolencia de la prensa antiproletaria..... El encendimiento de la lucha que da lugar a trágicos episodios no es juzgada por nos tros sancionándola o rechazándola. Nuestras responsabilidades resultan claras de nuestras declaraciones programáticas. Del resto nosotros vemos confirmada la gran verdad -- histórica proclamada por el comunismo; que en esta situación no hay otra salida más -- que la victoria revolucionaria de los tra bajadores estableciendo un nuevo orden verdaderamente civil, o el quebranto de toda forma de convivencia social en un retorno a la barbarie más tétrica.

El proletariado no debe dejarse impresionar por la habil puesta en escena de un simulado pesar que se transforme en odio -- contra la clase obrera y en el atropello de su movimiento. El adversario no debe tener la satisfacción de verlo asociarse a sus ac titudes de hipocresía, lo que sería la primera etapa de la vía de prepotencia que se propone. (El Comunista 30-3-33). nar quista al "Diana" de Milán que causo -- las conocidas víctimas inocentes:

!TRABAJADORES MILANESES!

"Sobre los acontecimientos de estos -- últimos días los partidos de la clase bur guesa plantean una evidente intriga a la que debemos prepararnos a responder.

Minorías audaces y organizadas para la acción contrarrevolucionaria intentan -- explotar fáciles motivos sentimentales para arrastrar detras de si la masa gris de las clases intermedias....., para montar un estado de ánimo hostil al proletariado revolucionario....

Se quiere repetir aquí lo que se hizo en Bolonia tras la matanza de un concejal

EN QUE SENTIDO EXISTE UNA CUESTION FEMENINA

Las posiciones feministas

Se trata de dar un repaso sobre el multiforme modo "feminista". No es posible analizar las propuestas y los programas políticos de todos los grupos feministas (a menudo de carácter local), incluso porque debe imponerse aún una tendencia precisa y homogénea. El hilo que liga a todos estos grupos es sin embargo la especificidad de la situación de la mujer; de aquí parten todas las diferenciaciones: de aquellas que entienden así contribuir al desarrollo de la única lucha de clase, hasta aquellas que conciben la lucha de clase como cuestión preeminentemente "masculina", hasta tal punto de hacer necesaria una lucha autónoma por el "poder femenino" o por la "igualdad" de los sexos ya sea en la sociedad capitalista como en sociedades (!!) ya "socialistas". Más allá de las diferencias, el elenco común de todos los grupos feministas es la convicción de la insuficiencia y del retraso del marxismo en este campo.

Las argumentaciones adoptadas para valorar la especificidad de la condición femenina tienen su lazo de unión en torno al concepto de la mujer como ama de casa y proveedora de servicios como "fábrica de hijos". Los análisis son muchos, pero nosotros nos referiremos solo a un filón que, por un lado, trata de teorizar alternativas propias en términos aparentemente rigurosos de economía política, por otro lado lleva a las

extremas consecuencias la propia posición: aludimos al filón de LUCHA FEMINISTA (ya dicho) y a los grupos que se reclaman a la reivindicación del salario para las amas de casa.

A proposito del salario de las amas de casa,

Tomemos el artículo de "Salud y condiciones materiales de mujer" imprimido en Padova, octubre de 1.974, que, aún siendo un proyecto provisional, es significativo. Se nos argumenta que "el capital se desarrolla y se acumula apropiándose de un sobreplus de dos tipos de mercancía": por un lado, la mercancía producida por la fuerza de trabajo en la fábrica a través del plus trabajo por otro "la mercancía fuerza-trabajo (producida materialmente por las mujeres a través de la maternidad y por ellas reproducidas día a día a través del trabajo realizado en casa, en si mismo y en los otros estratos de clase). De esta mercancía el capital se apropia indirectamente sometiendo a la mujer a través del salario dado al marido".

Esta claro que, como marxistas, compartimos plenamente la concepción según la cual "las instituciones sociales dentro de -- las cuales los hombres de una determinada época histórica y de un determinado país viven, están condicionadas por ambas partes -- de la producción; por el estadio de desarrollo del trabajo, por una parte, y de la familia por la otra" (Engels, El Origen de la familia ...). En general el modo en que se reproduce la especie no es un hecho superestructural o accesorio, sino él mismo un dato estructural fundamental de la organización social. Aún aquí el problema es distinto se pone en el mismo lugar la apropiación capitalista de los productos del plus trabajo y la posibilidad para el capital de someter la mercancía fuerza de trabajo producida y reproducida en la familia. En el primer caso se trata de un proceso productivo, es decir, de valorización del capital, en el segundo no. Productivo, en efecto, no es cualquier trabajo sino "solamente aquel trabajo que se transforma directamente en capital o sea aquel trabajo que pone al capital variable como variable (...). Trabajo productivo en el sistema de producción capitalista es por tanto el trabajo que produce plus valor para quien lo emplea". (Marx, Historia de las teorías económicas.).

El trabajo domestico, por tanto, no es trabajo productivo, en cuanto no está directamente dedicado a la creación de plusvalor y no se puede considerar parte constitutiva del proceso de explotación. Las feministas hacen este razonamiento: la mujer en casa cumple los trabajos que sirven para hacer posible que cada día el obrero pueda volver a hacerse explotar. Cumple, por tanto, un trabajo necesario al capitalista; por tanto ella también esta explotada. Pero entre la producción y la reproducción de la fuerza -

**SOSTENED
Económicamente
Leed y Difundid
EL COMUNISTA**

de la fuerza de trabajo del obrero y su empleo en el sentido productivo (explotación) hay una transacción comercial: "el obrero y el capitalista se ponen en relación recíproca como poseedores de mercancías, de parejos derechos, distinto solo por ser uno comprador y otro vendedor, personas por tanto jurídicamente iguales". (El Capital, libro I, Marx). Aquí no hay todavía robo, apropiación y por tanto explotación, incluso si el intercambio de equivalentes, el "libre" y "justo" comercio entre fuerza de trabajo y medios de producción y reproducción de la misma, es condición de la explotación a la que ella está sujeta en la fase productiva. No es, por tanto, exacto decir, como decía el opusculo: "el capital, por tanto, explota: del obrero-a en la fábrica, el sobrevalor que es producido por el sobre trabajo - no pagado a la mujer en casa: la entera capacidad productiva y su mismo cuerpo en la procreación (ambas a coste cero)". El trabajo doméstico realizado por la mujer (elemento que el marxismo no ha ignorado de hecho dejándolo por descubrir a las feministas) esta ~~en~~ por el contrario contenido en el valor de la fuerza de trabajo y, por tanto, en el salario en cuanto parte de las condiciones de vida del obrero, el cual "tiene necesidad de una ulterior cantidad de objetos de uso corriente para criar un cierto número de hijos llamados a reemplazarlo en el mercado de trabajo y a perpetuar la raza" (Marx, Salario, precio y ganancia); y es, por tanto, determinante para la fijación del "precio de la fuerza de trabajo". He aquí como Marx en el primer libro del capital (Cap. 4) trata la cuestión del valor del salario:

"Dada la existencia del individuo, la producción de la fuerza de trabajo consiste en su reproducción, o sea, en su conservación. Para conservarse, el individuo viviente tiene necesidad de una cierta suma de medios de subsistencia. El tiempo de trabajo necesario para la producción de fuerza de trabajo se resuelve pues en el tiempo de trabajo necesario para producir estos medios de subsistencia (...): La suma de los medios de subsistencia debe bastar para mantener al individuo que trabaja en su estado normal como individuo que trabaja. Pero las mismas necesidades naturales, como la comida, el vestido, la energía eléctrica, la vivienda, etc., son diversos según las condiciones naturales, climáticas y otras, en un país dado, mientras el volumen de las llamadas necesidades primarias, así como el modo de satisfacerlas, es a su vez un producto de la Historia (...) el propietario de la fuerza de trabajo (además) es mortal. Si por tanto su aparición en el mercado debe ser continuada como la continua transformación del dinero en capital exige que sea, el vendedor de fuerza de trabajo debe perpetuarse - como se perpetua todo individuo viviente, o sea, procreando. Las fuerzas sustraídas al

mercado por el desgaste y por la muerte deben ser sustituidas continuamente por un número al menos igual de nueva fuerza de trabajo. La suma de los medios de subsistencia necesarios para la producción de fuerza de trabajo incluye por esto los medios de subsistencia de los hombres de recambio, o sea de los hijos de los trabajadores (por tanto también de sus madres, aunque sean amas de casa), de modo que esta raza de peculiares poseedores de mercancías se perpetue en el mercado de las mercancías".

Por el contrario, el hecho de poner la cuestión del modo visto anteriormente, tiene la importante consecuencia que, para las feministas, el trabajo doméstico es directamente productivo y el problema de la emancipación de la mujer puede ser resuelto solo imponiendo la reivindicación primaria, de que tal trabajo sea pagado como salario. En tonces eso significa no ver en la separación del trabajo productivo social la causa principal de la opresión femenina, y deducir por lógica consecuencia que, el trabajo doméstico siendo directamente productivo, el problema no es más el de abatir esta separación, sino solo de reivindicar un precio para un trabajo no separado por el trabajo productivo social. Pero existía también en la sociedad precapitalista el trabajo doméstico: por tanto, habría bastado reivindicar por eso, pongamos en las sociedades feudales una merced, para que las mujeres y los hombres deviniesen "iguales". En otros términos, la sujeción femenina habría podido ser superada incluso antes del capitalismo, ¡habría sido suficiente con -- que existiesen cabezas bastantes finas para comprenderlo!, llevad a las extremas consecuencias estas posiciones, y acabareis derecho, derecho, en el idealismo por una parte, en la aceptación del orden establecido por otra.

Así, en lugar de marchar hacia la superación de la familia, no se hace más que afirmar (pagándolo) el papel de la mujer en ella. El capitalismo pone por el contrario las bases de su superación, por un lado arrancando a la mujer y a los hijos de la familia para introducirlos en el proceso productivo, por otro haciendo penetrar la división social del trabajo en el interior de la familia obrera. Los trabajos que antes gravitaban todos sobre el ama de casa son confiados ahora en gran parte a entes extraños, la educación no es más solo tarea de los padres sino del Estado, existen casas de comida, a los enfermos les atienden (sabemos como) los hospitales, la limpieza de la ropa es a menudo llevada a la lavandería (o se tiene lavadora), etc. Con esto el capital no abole la familia obrera; "la priva de todo aspecto positivo dejando subsistir solo sus aspectos oscuros, sobre todo el desgaste de energía y la exclusión de la mujer de la vida pública" (Kautsky, el programa de Erfurt); deja sin embargo entrever --

las bases de la futura organización social que, sobre todo, liberará a la mujer de la esclavitud de los trabajos domésticos y del idiotismo de la vida familiar.

Este proceso de "socialización" del trabajo doméstico tiene lugar en modo contradictorio, incompleto y doloroso típico de una sociedad como la actual, que, al lado de las fuerzas de renovación y eliminación de las formas de vida más atrasadas, tiene el interés fundamental de su misma -- conservación. Aún es este el lado positivo, no el reconocimiento y la institucionalización del trabajo doméstico, al que llegan las feministas: la emancipación -- de la mujer y también del hombre -- está ligada por el contrario al proceso de desaparición del trabajo en el hogar, reivindicación socialista.

Resumimos las posiciones de "Lotta feminista" con sus mismas palabras (sottosopra nº 1-pág. 7): "Lotta feminista ha individualizado el papel del ama de casa como indispensable para la organización capitalista del trabajo. El trabajo doméstico, en efecto, tiene todas las características de un trabajo; lo que lo diferencia es que jamás se paga". De lo que se deriva, en términos políticos que "feminismo quiere decir volver a abrir la cuestión sobre lo que se entiende por clase, lucha de clase, áreas -- de choque político, organización, partido -- de la clase, revolución económico-política y revolución cultural". Veamos un ejemplo -- de como se entiende la lucha política: "en el choque entre capital y fuerza de trabajo el fin para el trabajador es la reapropiación de los medios de producción. La vía seguida en esta lucha es la de la erosión del beneficio (...). Para la mujer el fin sigue siendo la reapropiación de los medios de producción, que para ella son su mismo cuerpo (!)".

El medio para la reapropiación de los medios de producción sería por tanto la petición de un salario por un trabajo doméstico (procreación incluida), y tal petición sería ya por sí sola "proyecto político". -- ¡Bella forma de "lucha de clase"! La reapropiación se reduciría a lucha por el salario, mientras el marxismo enseña que la primera puede tener lugar solamente en una sociedad en la que la relación salarial haya dejado de existir, y que la vía para alcanzarla pasa a través de la toma del poder -- por parte del proletariado, en dirección de la cual las luchas por el salario no son -- más que una necesaria, pero no suficiente, "escuela de guerra": "los proletarios pueden apropiarse de las fuerzas productivas -- sociales solo aboliendo su mismo modo de apropiación y con él el entero modo de apropiación hasta ahora existente" (Marx).

La posición sintetizada por "Lotta feminista" en "sueldos=poder" nos lleva derechos, derechos al interclasismo: "individualizando el trabajo doméstico como la

realización común a todas las mujeres (...) como la base de su explotación física, psicológica, sexual, entendemos proponer las indicaciones que rompan este papel femenino y creen las premisas reales para una auténtica libertad de la mujer" (Sottosopra ib.) Tales indicaciones en síntesis, serían: derecho para todos a trabajar menos, renta garantizada para todos, libertad para decidir la maternidad, salario igual para todos, fin de la subida de los precios, servicios sociales y asistenciales controlados por la comunidad. Pero estas no se pueden ni siquiera llamar reivindicaciones, son sueños vacíos, píos deseos. Peticiones como las de la renta garantizada para todos o del derecho a trabajar menos son lanzadas allí sin ni siquiera intentar explicar como se puedan poner en práctica, qué fuerzas se puedan reunir en torno a las mismas. Dígase lo mismo para la reivindicación principal del "salario de las amas de casa" -- a todas las amas de casa, quizás también a la Sra. Fraga y a la Sra. González-. Esta claro que sobre estas bases una actividad externa, incluso de tipo sindical, es imposible, y esto contribuye a relegar a las feministas en pequeños grupos separados o, en el mejor de los casos, a la cola de cualquier movimiento social más extenso.

Se añada que reivindicaciones similares serían obtenibles incluso en la sociedad actual. En el fondo aquí la concepción de la emancipación de la mujer esta espantosamente restringida, y sintetizable en la "renta garantizada" (¿Por quién, pues?), en el "derecho de poder hacer lo que se quiera, cuando se quiera, como se quiera" (Sottosopra, ib.), en la absoluta libertad individual, por tanto sobre la base del régimen -- presente y de su ideología individualista, allí donde para nosotros la emancipación implica primero la lucha revolucionaria (conducida también por multitudes de mujeres) -- contra la sociedad capitalista, luego una transformación radical de la situación material y de las relaciones sociales de todos los miembros de la especie humana.

Transformación objetivamente posible -- desde que la producción ha llegado a ser social y la familia ha sido superada como unidad económica autónoma, pero realizable solamente destruyendo de raíz la sociedad dividida en clases y sus instituciones. En el fondo, detrás del aparente rigor de las argumentaciones iniciales, se esconde un absoluto vacío teórico, una mentalidad netamente pequeñoburguesa, una consecuente incapacidad de intervención externa.

Esta incapacidad de ampliar la propia visión, de comprender la complejidad de la realidad social se expresa en particular en las teorizaciones sobre "pequeño grupo", o mejor aún sobre la "autoconciencia", de lo que mucho se discute en los periódicos feministas y con lo que se entiende la práctica de discusión entre mujeres (sólo entre --

mujeres) de los propios problemas personales. De las varias experiencias personales, de la discusión y de la crítica emergería "el análisis". La "autoconciencia" pues (el primer acto revolucionario que realiza la mujer. J. Travers, Sottosopra, n° 1, pág. 52) no es una terapia de grupo, sino que "el -- descubrimiento de la solidaridad en el pequeño grupo es auténticamente revolucionario en la medida en que sea luego extendida a todas las otras mujeres" (Sottosopra). Sería por tanto una práctica a extender a través de la formación de multitud de pequeños grupos, para que poco a poco las mujeres pasen a ... "cambiar la sociedad" (idem). "El pequeño grupo constituye una base de lucha que no podrá ser recuperada con reformas paliativas, sino que debería desembocar en el cambio de toda la sociedad" (idem). Aquí estamos aún más lejanos de cualquier tipo de práctica social; toda la atención se dirige a la "autoconciencia" que daría la receta -- para hacer "irrecuperable" con "reformas paliativas" la lucha de la mitad femenina de la especie; no se plantea ni siquiera el -- problema de delimitar los propios objetivos en relación a quién y a qué se quiere agredir, el modo con el que se debería luchar y el fin por el que se lucha ("cambiar la sociedad", ¡Entiéndalo quien pueda!). Esta -- clara una cosa sola: que para luchar estarían todas las mujeres, por decisión democrática, sin necesidad de dirigentes o "míticas figuras del poder". He aquí los resultados a los que lleva el análisis del pequeño grupo. El retraso del movimiento feminista (al menos por la parte que gira en torno a revistas como Lotta femminista, Effe, Sottosopra, etc.), la ingenuidad de sus teoriza-

ciones, su pomposo ultimatismo, son directamente consecuentes con la falta de perspectivas en dirección de un movimiento más amplio que incluya las reivindicaciones para las mujeres proletarias.

Esta claro que "el movimiento" (si es posible recoger en él experiencias tan dispares) está atravesando una fase embrional en la que tiende constantemente a encerrarse en sí mismo (y, a falta de instrumentos para ampliar la propia acción, no consigue hacer otra cosa). Aún, para no perecer, deberá necesariamente ampliar al exterior la propia actividad. Y, en la medida en que -- "salga", deberá poco a poco negar muchas de las proposiciones que hoy le distinguen, sobre todo, demostrará en la práctica que un movimiento político feminista autónomo de la política reformista o de la política revolucionaria no es posible. Su misma supervivencia dependerá de la posibilidad de ligarse a un movimiento real de la clase obrera. Mientras tanto, nosotros pensamos que a falta de un punto de referencia preciso en la realidad social, esté destinado a confluir en otras organizaciones o a permanecer -- como organismo de "lucha" por derechos dados (como la liga por el divorcio o similares). En todo caso, hoy queda un movimiento totalmente secundario. Tanto mayor debe ser el -- peso, que debe asumir el trabajo político -- entre las trabajadoras.

(Traducido de nuestro ex-periódico "Il programma Comunista, N° 3 - 1.975)

la huelga... (viene de la pág. 1)

comportaron como perfectos esquirolas, esgrimiendo en algún caso incluso armas de -- fuego para defender su "derecho constitucional" a la libertad de trabajo.

A principios de este año se inician los contactos patronal-sindicatos con vistas a la revisión del convenio. Esta revisión se enmarcaba por ambas partes dentro del Acuerdo Interconfederal. Mientras los sindicatos integrantes de la mesa negociadora (UGT y CCOO cuatro representantes cada uno, FITC tres y EIA-STW e INTG uno cada uno) pedían la parte alta de la banda, el 12,5 % de subida salarial, sabados libres y reclasificación de categorías, la AEB ofrecía la parte baja, el 9,5% de subida salarial y un 5% para los bancos en crisis. Ya de salida los trabajadores perdían un 2% de poder adquisitivo, la inflación del año pasado fue del 14,4%, por obra y gracia del famoso acuerdo interconfederal, firmado con la COE tanto por parte de CCOO como de UGT.

Al no llegarse a acuerdo, la representación sindical, ante lo que califica de actitud "indignante, irresponsable y provocadora" por parte de la AEB, inicia una serie de asambleas "informativas", es decir, no deliberativas ni decisorias, en las centrales de cada banco, convocando huelgas para los días 28, 29 y 30 de Marzo, fechas que coinciden con el puente de Semana Santa.

En estas fechas. las centrales sindicales forman piquetes informativos que para sorpresa de las mismas centrales convocantes, son integrados por un gran número de huelguistas transformándose de simples piquetes informativos en auténticos piquetes de huelga que obligan a cerrar en muchos casos por la fuerza, las oficinas abiertas, teniendo lugar los primeros enfrentamientos,

El 14 de Abril, al volverse a reunir la comisión negociadora, los sindicatos rebajan las primeras reivindicaciones: 11% de subida salarial, 1% para reclasificación de cate-

rias y 0,5% para la readmision de los trabajadores en situacion de excedencia. Asi los trabajadores perdian otro 1,5 % de poder adquisitivo, sufragando de su bolsillo una re-clasificacion de categorias que reduciria los costes a las empresas y renunciando a un derecho reconocido como la readmision tras haber acabado el plazo de excedencia, derecho que a partir de este momento debia ser com-prado.

La AEB no acepta las nuevas ofertas y es convocada una nueva huelga para los dias 29 y 30 de Abril, 1,2,3,4,5 y 6 de Mayo. En estos nuevos dias de huelga, la actuacion de los piquetes se endurece con respecto a la huelga de Marzo: la rotura de cerraduras se generaliza, se producen rotura de lunas, material de oficina, etc. Se producen varios cientos de detenidos. Los sindicatos intentan apagar la combatividad de los trabajadores con llamadas a la actuacion pacifica y convocando actos en horas de trabajo como el que se realizo en la Sala Olimpia de Madrid, con grupos de musica y actuaciones teatrales con el fin de que los piquetes sean menos masivos.

Los sindicatos, la patronal, y el gobierno no del PSOE empiezan a ponerse nerviosos ante el temor de que el conflicto se radicalice, y asi un telefonazo del gobierno -Alfonso Guerra- y una entrevista de Justo Fernandez, secretario general de UGT, con el delegado del trabajo del gobierno, consiguen, sin tener que realizar demasiados esfuerzos, que los sindicatos desconvocuen el dia 4 de Mayo a ultimas horas de la noche por RTVE. Esta desconvocatoria produce un gran desconcierto entre los trabajadores a los que los sindicatos intentan apaciguar diciendo que la AEB se habia comprometido a realizar nuevas propuestas.

Las nuevas propuestas de la AEB se basan en que si se aceptan la movilidad funcional, geografica o la jornada partida ofreceria una subida salarial mayor. UGT propone el arbitraje del gobierno o la mediacion como solucion al conflicto. La AEB rechaza el arbitraje del gobierno y ofrece una mediacion colegiada integrada por un representante por parte de la patronal y otro por parte de los sindicatos. CCOO rechaza ambos por entender que tanto el arbitraje como la mediacion colegiada eliminan la capacidad negociadora de los sindicatos.

Y entonces se produce la firma del preacuerdo CCOO-AEB en el que se acepta la jornada partida a cambio de un 11,5 % de subida salarial y de una compensacion por "gastos de transporte" de 350 ptas. diarias. Este preacuerdo establece que ha de ser aceptado por los trabajadores mediante referendum. UGT, segun la guia de FITC, INTG y ELA STV, rechaza tal acuerdo con lo cual la negociacion se encuentra totalmente bloqueada. Hasta aqui la historia conocida por todos.

La actitud de la AEB, que se ha puesto a la

cabeza de la CEOE en la ofensiva anti-obrera, demuestra que la burguesia española esta dispuesta a rebajar el poder adquisitivo de los trabajadores a toda costa. Es una clara demostracion de lo que nos espera si no plantamos cara a la ofensiva capitalista. La actitud de la AEB no ha sido como dicen los sindicatos una actitud "indignante, irresponsable y provocadora" sino la actitud de una clase, la burguesia, que defiende con todo su poder sus intereses. Con su actitud intransigente la AEB nos enseña cual debe ser nuestra conducta si queremos defender los nuestros.

El gobierno del PSOE se ha comportado como cualquier otro gobierno burgues: lanzando a la policia tras los piquetes para defender la propiedad privada y el derecho a la "libertad de trabajo". Los trabajadores de banca han aprendido lo que pueden esperar de él. Como tambien lo han hecho en los dias en que escribimos estas lineas los trabajadores de Sgurno. No hay que pasar por alto que si la represion no fue mayor fue debido a la proximidad de las elecciones municipales ya que una mayor represion podria haber tenido una mala repercusion en los resultados electorales del PSOE.

Las burocracias sindicales han demostrado ser una vez mas simples apendices del capital. Todos ellos son iguales, todos estaban de acuerdo en reducir el nivel de vida de los trabajadores siguiendo las pautas del AI todos estan de acuerdo en aumentar la productividad firmados clausulas que penalicen el absentismo y ayudando a las empresas a imponer mayores ritmos de trabajo.

Todos estan de acuerdo en subordinar a los trabajadores a los intereses del capital. Sus peleas no son peleas por defender a los trabajadores sino por demostrar a la burguesia cual esta mas capacitado para venderlos. Si hoy le ha tocado el papel de malo a CCOO, mañana le tocara a UGT, como ya le toco hace 3 años cuando UGT firmo el convenio en solitario, ¡Como no!, el papel que hoy realiza CCOO. Durante la huelga intentaron que los piquetes no llevaran a cabo su labor, rebajaron las primeras reivindicaciones, ya de por si bastantes bajas, sin contar con los perjudicados y, finalmente, desconvocaron confundiendo a los trabajadores. Para esto sirven los sindicatos "responsables". ¡Responsables ante sus amos: la burguesia!. Ahora la UGT (ver el Pais 18-6-83) quieren dejarnos sin revision salarial hasta el año que viene y CCOO quiere que aceptemos la jornada partida.

Pero el rechazo a esta politica colaboracionista no puede justificar jamas la pasividad en los momentos en que cientos de trabajadores defienden, por engañados que esten, sus intereses, con acciones de clase, como los piquetes, etc. El "grupo autonomo del Banco de Vizcaya", por ejemplo, declaraba no "apoyar la convocatoria de huelga" absteniéndose de toda participacion como grupo en ella.

La inhibición en la lucha, cuando existen en frentamientos con los esquirols y cientos de detenidos, no puede ser otra cosa que la traición a los trabajadores. Solo en la lucha los trabajadores aprenderán a conocer a sus amigos y a sus enemigos, solo en ella aprenderán las más elementales nociones de la lucha de clase. Participando en las acciones es posible realizar una propaganda que desenmascare a la política burguesa de los sindicatos y es posible que los trabajadores vuelvan a utilizar los métodos clasistas. Con la pasividad y la inhibición se deja el camino libre a la burguesía y a sus perros guardianes para imponer sus planes.

El grupo autónomo del Bco. Vizcaya demuestra así que es la otra cara de CCOO y UGT. Con un lenguaje radical realizan su labor de boicot de la lucha obrera impidiendo que los trabajadores se den cuenta de su fuerza en las acciones colectivas. Esperando a que sus maravillosas ideas iluminen los para ellos estúpidos cerebros obreros, relegan la lucha de los trabajadores a las calendras griegas, y mientras tanto, cuando los trabajadores realizan acciones de clase, ellos se tumban en su confortable butaca de revolucionarios de salón.

La posición de la llamada "izquierda sindical" de CCOO merece un poco de detenimiento. En un comunicado del 13 de Junio confiesan que "la salida es muy difícil" y que en "esta situación" el preacuerdo firmado por CCOO que es "una mala firma, se convertiría en buena si fuera la única posible". La glorificación de la burguesía está inscrita en esta frase. Lo bueno es lo posible, lo posible es lo existente, luego lo existente es lo bueno. Así, con el más retrogrado de los conservadurismos dan su visto bueno a la política burguesa de empobrecimiento progresivo de la clase trabajadora.

Si lo posible es la reducción de salarios dirán: ¡Viva la reducción de salarios!; si lo posible es la jornada partida ¡Viva la jornada partida!. Pero sigamos, atacan "el camuflaje de la compensación por gastos de comida como pluses de transporte y su no revisión automática" que "hacen pasar a un segundo plano la insuficiencia de la cantidad establecida". Aquí descubren su verdadero fúego. Dicen que la cantidad es insuficiente, que debe ser declarada como gastos de comida y que debe ser revisada automáticamente, con eso estaría solucionado todo. Aceptan pues, la jornada partida y el empeoramiento de las condiciones de trabajo y como además no critican el AI aceptan también la reducción del poder adquisitivo. No están de acuerdo en la forma, pero aceptan y suscriben totalmente el fondo del asunto. Lo dejan bien claro al afirmar que existen en el preacuerdo "compensaciones positivas" pero son "una insuficiente contrapartida al cambio de jornada". ¿Pero qué contrapartida puede existir al empobrecimiento y a las malas condiciones de trabajo?

Estos radicales negociarían su propio fusilamiento a cambio de contrapartidas tales como un bonito ataúd.

Más tarde analizan la situación del sector "El retraso de la banca española para incorporar los avances tecnológicos determinan el que hoy estén en malas condiciones de competir con el sistema financiero internacional, (!Pobres banqueros españoles, dentro de poco les veremos pidiendo en las esquinas!) mucho más concentrado y racional que el español", y por eso, "los banqueros necesitan de otras medidas que, hasta hoy, solo han podido aplicar de modo parcial y con elevados costes económicos y sociales: la movilidad funcional, la movilidad geográfica, y la actividad productiva por las tardes" (!Compádec a nuestros financieros que pagan tan "elevados costes económicos y sociales" a sus empleados!), y más adelante, "este esquema es el que nos permite afirmar que avanzamos hacia la destrucción de muchos puestos de trabajo en la banca privada" por lo que "creemos que introducir en la negociación colectiva objetivos estratégicos de la patronal, sin antes haber profundizado en la perspectiva de reestructuración que el sector necesita es una irresponsabilidad". Toda su "perspectiva" se basa en la negociación de un plan de reestructuración que haga descender los costes económicos y sociales a los bancos, que aumente la productividad mediante la movilidad funcional, geográfica y la jornada partida, y para terminar destruya miles de puestos de trabajo en la banca privada. Aconsejamos a la AEB que contrate a estos buenos chicos -si es que no lo ha hecho ya- que tanto miran por sus beneficios sacrificando todo lo que represente un mínimo interés de los trabajadores. Desde aquí afirmamos que a la llamada "izquierda sindical" solo merece nuestro desprecio y el de todo trabajador consciente. Su política anti-obrera es tan reaccionaria como la del resto de la dirección si no más, pues a fuerza de querer ser más radicales que el señor Parra, secretario general de banca de CCOO, proponen ni más ni menos la puesta en práctica de una ofensiva patronal que ni el oportunismo declarado ni la propia AEB se atreven todavía a plantear debido a las posibles respuestas por parte de los trabajadores. Aquí se demuestra su subordinación a las necesidades del capital -del cual son sus más abnegados e incondicionales defensores.

Su coartada política es, por otra parte, simplemente vergonzosa y repugnante. Tras echar la culpa de lo que actualmente sucede a los trabajadores no afiliados porque renuncian "a que su opinión sea tomada en cuenta a través de su encuadramiento sindical", (¿Cuándo las burocracias han escuchado la voz de los obreros en estos sindicatos?), defienden absolutamente a CCOO porque "ha demostrado ser un sindicato vivo", pidiendo la afiliación masiva dentro de las "estructuras partici-

pativas y altamente democráticas" de CCOO. - (Todos recordamos las expulsiones de secciones enteras o de gran parte de los miembros en Navarra, Gijón, Barcelona, etc.). O sea, que después de habernos expuesto su programa "sindical de lucha", nos proponen ni mas ni menos que participemos en nuestro propio holocausto. Y aquel que rechace participar en cualquier tipo de medidas antiobreras queda automáticamente avisado de que no tiene ningún derecho a expresar su opinión. ¿Y la libertad de expresión señores demócratas? Al insultar y calumniar a los trabajadores no a filiados, que durante la huelga fueron los más luchadores, y que en múltiples ocasiones apagaron las voces "pacifistas" y apaciguaron a los representantes sindicales que insistían a los piquetes a no realizar acciones violentas, la "izquierda sindical" cumple una vez más su sucia labor antiobrera.

Argumentan, por último, que destruir los sindicatos es un "suicidio colectivo". Los sindicatos a los que se refieren bien destruidos están, pues viven de los 2.400 millones que les da el Estado Capitalista, de los locales y demás prebendas del capital. ¡Quien paga manda!. Para nosotros el problema es otro más complejo. No el de unos sindicatos que votaron la Constitución burguesa y que la defienden sin remilgos, que defienden la explotación del trabajo por el capital, que defienden con uñas y dientes todas las instituciones sobre las que se erige la dictadura burguesa contra la clase obrera.

Para nosotros el problema es mucho más complejo, no se trata de "un quitate tu que me ponga yo" como dice la "izquierda sindical". O quitemos a los "malos" y nos pongamos los "buenos" !Esto es pura retórica entre mayordomos de esclavistas!. El problema no radica en las personas, sino en los conceptos de clase que defienden. El problema sindical radica en la política de qué clase, de la burguesía o de la proletaria. Defendemos la economía nacional y de la empresa directa o indirectamente, o defendemos los intereses económicos y sociales de la clase obrera sin importarnos un bledo lo que la economía nacional o de la empresa puede darnos en cada momento. ¿Somos esclavos felices que bordan sus cadenas de oro felizmente, o luchamos con el fin histórico de destruir el sistema de esclavitud asalariado? !Vosotros sois esclavos casi felices, que luchais por alcanzar la felicidad dentro del sistema de esclavitud!. Los marxistas ortodoxos queremos acabar con el sistema de esclavitud y con las condiciones económicas y sociales que le generan. Por esto no pretendemos reformarle, ni mejorarle, ni ayudarle a que se reestructure, es decir, no queremos ayudarle a prolongar su existencia con nuestros consejos y con nuestras propuestas! Esto corresponde a los reformistas! La corriente de clase no puede aceptar topes salariales ni someterse a ellos, por el simple motivo del "mal menor",

de "lo posible en cada momento". Habrá años y quizás décadas en que no podamos ofrecer una alternativa organizada de lucha, pero no por esto renunciaremos a nuestra crítica y a nuestros fines, ni los rebajaremos.

¿Cuales son los métodos de lucha clasista? La acción directa, la huelga sin preaviso e indefinida, la extensión a todo el sector primero, y a todos los sectores de la producción después. Piquetes masivos dispuestos a batirse con los esquiroleros y con las fuerzas del orden que se pondrán siempre a su favor. Hacer de la huelga un problema social, un problema de orden público, no mandar a los trabajadores a su casa o encerrarlos en un local como hacen estos sindicatos que vosotros defendéis. Estos sindicatos (!y decimos ninguno de los que existen!) no son de la clase obrera, porque su política es tan antiobrera en el fondo como la de la AEB, y en los métodos de lucha se parecen a las procesiones de semana santa, solo que son inteligentes y todavía no le han clavado la cruz de 200 kg. a cada afiliado en las espaldas, porque su función es otra, es la de aceptar lo que el capital pueda dar o quitar en cada momento. La función de la "Izquierda sindical" es la de dorar la píldora y hacer de muro de contención en los momentos difíciles, pasando después a lavarse la cara con el pretexto de que sino sería un "suicidio colectivo". !El de los burócratas y sus ayudantes de campo!.

El sindicato de clase no existe, porque ninguno de los existentes defiende las reivindicaciones de clase. Pero existirá !no lo dudeis!. Cuando las condiciones de vida y de trabajo empujen a la clase obrera a abrazar y a hacer suyas dichas reivindicaciones y dichos métodos de lucha. Entonces resurgirá el sindicalismo de clase, dentro o fuera o dentro y fuera de los actuales. Mientras tanto no se trata de cruzarse de brazos a esperar tranquilamente, sino potenciar y ayudar a clarificarse a las corrientes o a los individuos que quieran defenderse intransigentemente de los ataques del capital fuera de la línea política colaboracionista de las direcciones sindicales y fuera del control organizativo de la burocracia. !Esten o no afiliados!

!!Abajo los topes salariales! ! Contra la jornada partida! !Por la defensa intransigente de los intereses de la clase obrera !!

— — — — —
— — — — —
— — — — —

¿SALIDA DE LA OTAN o PACIFISMO SOCIAL? ¹⁹

Para la salida de la OTAN, el pacifismo, en el que convergen todas las formas de oportunismo e incluso una parte importante de la burguesía nacional proponen (!Como no!) un método pacífico: un referendun. Si democráticamente la mayoría de la población que vote no a la OTAN, el gobierno tendría que decidir el abandono de dicho organismo, o ignorar los resultados del mismo, con lo que los ganadores le pondrían en un aprieto por no aceptar la soberanía de las sacrosantas urnas. Lo máximo que podría suceder sería un cambio de gobierno, que se comprometiera a mantener a España en la OTAN contra viento y marea. Pues la burguesía no va a aceptar salir de la OTAN con un simple referendun, o por unas cuantas manifestaciones pacifistas. Los intereses económico-estratégicos y políticos están anclados dentro de las zonas de influencia de la OTAN; y a no ser que la burguesía española renuncie a ser burguesía, es decir, que se suicide a sí misma, no puede abandonar esas zonas de influencia porque allí compra y vende sus productos y estando fuera de la OTAN le sería mucho más difícil hacerlo.

Parece ser que los pacifistas no comprendieron aquella consigna del PSOE de cara a las elecciones que decía: "La OTAN de entrada NO". Si estaba España en la OTAN, no se trataba de entrar sino de jugar un poco más fuerte, de presionar un poco más para entrar en la CEE, de abrir más puertas a los productos españoles en USA con el espantajo del referendun. Y el apoyo que el gobierno daría a las tesis pro abandono de la OTAN. Por esta razón siguen diciendo unos ministros sí a la OTAN y otros no a la OTAN, porque el pueblo español está mayoritariamente por la salida (tesis de Guerra-Redondo). Solo se trata de ligar la permanencia en la OTAN con la entrada en la CEE. ¡De venderse un poco más caros, vamos! Una vez alcanzado esto el gobierno apoyará la permanencia en la OTAN, sin ambages con referendun o sin referendun. Porque pueden argumentar tranquilamente, que tienen la mayoría en el Parlamento y el parlamento decide los 4 años la política del gobierno.

En cuanto a los que plantean el Referendun desde el PCE a la CNT, desde los pacifistas a los trotskistas, solo demuestran su apoyo a la democracia burguesa, su fusión con el voto universal para hacer creer a la clase obrera que así puede solucionar sus problemas con estos métodos de acción referendarios y pacifistas, introduciendo y apoyando el pacifismo social como método para dirimir los conflictos entre las clases. Todos forman este "frente popular", que se reedita en todos los campos desde la lucha económica a la lucha política. No es nada nuevo, ya lo han hecho en el pasado siempre que tuvieron oportunidad.

Nuestro planteamiento es, que la clase obrera no solo no resuelve nada con estos métodos

dos parlamentarios, sino que se ataría ella misma de pies y manos si los aceptara y los hiciera suyos. Que por el afán, el voluntarismo de hacer algo hoy, reniega de los principios y de los fines, renunciando a la política antimilitarista de clase hoy y a la lucha por ponerla en práctica mañana, cuando las condiciones sean favorables. Renunciar a los principios en algo tan sumamente de principio como es el antimilitarismo proletario supone la autoliquidación gratuita de la corriente clasista al altar del pacifismo social y del nacionalismo burgués. Nuestro planteamiento de cara a este u otros referendums es el mismo que de cara a las elecciones, boicot activo, y crítica política a los referendums

!! Boicot activo al referendun, por una política antimilitarista de clase !!

SUMARIO

- LUCHA: EUROPA - U.S.A.
POR AMERICA LATINA
- LA HUELGA DE BANCA
- EL CAMBIO PARA PROFUNDIZAR A U.C.B.
- LO COMUNISTAS Y LA REPRESION BURGUESA
- EN QUE SENTIDO EXISTE UNA CUESTION FEMENINA
- ¿ SALIDA DE LA OTAN O PACIFISMO SOCIAL ?

correspondencia:

VIA CALANDRA 8/V
10123 - TURIN
ITALIA

!! CONTRA LA CRISIS CAPITALISTA. POR EL COMUNISMO !!

La crisis de capital existe y solo los necios pueden poner en discusión esta realidad. La crisis existe porque existe el capital que no puede vivir sin crisis, las cuales desde que existe el sistema capitalista se reproducen ciclicamente y ciclicamente siguen periodos de desarrollo económico. La crisis actual iniciada en 1.975 es, como todas las crisis conocidas hasta ahora por el sistema capitalista, una crisis de superproducción, una crisis de demasiado desarrollo: se produce demasiado acero, demasiado plástico, demasiadas máquinas, en una palabra demasiadas mercancías para un mercado ya abarrotado: es el capital el que se destruye así mismo. Pero el capitalista lucha con todos los medios para so brevivar un día más que su competidor: el capitalista corrompe, el capitalista asesina, se vende así mismo y a sus familiares para no sucumbir porque, si no lo hiciese así, si no siguiese las leyes del beneficio, que le son impuestas, no sería un buen capitalista; el capitalista sabe que su supervivencia está ligada a las leyes del mercado, las cuales dicen que el beneficio existe cuando existe la explotación sobre el trabajador, el cual es el único sujeto del entero ciclo productivo que puede crear y acrecentar riqueza; sabe que que más explotación significa más beneficio. Es una ley que conoce por instinto y que si no la sigue le llevará a la quiebra.

Esta crisis, que no conoce otra desembocadura más que la guerra, la única que puede - garantizar (si todo va bien para el capital) la preparación de otro ciclo de desarrollo, esta crisis volverá a plantearse de nuevo incluso si los proletarios aceptaran sin rechistar seguir las leyes de capital, si los proletarios aceptaran incluso los despidos, los bajos salarios, el aumento de ritmos y tareas de trabajo en la empresa, en una palabra si aceptaran ser explotados aun más. Las crisis seguirían reproduciéndose ciclicamente, porque son inherentes al sistema capitalista, y en nada dependen de la buena o mala - voluntad de los patronos o de los obreros, el carácter de las crisis de superproducción.

La lucha proletaria contra los despidos, contra los topos salariales, contra el aumento de ritmos y tareas; por la reducción de la jornada de trabajo, aun estando dirigida con los métodos clasistas como son la huelga sin preaviso o indefinida, extendiéndola a todas las categorías, a través de la ACCION DIRECTA y Un movimiento sindical que presuponga todo esto, solo estará luchando contra los efectos del sistema capitalista, no - contra sus causas.

Luchar contra las causas de la explotación, y contra la anarquía de la producción, - presupone luchar por el comunismo. Es decir, por la revolución proletaria, por su férrea dictadura de clase, dirigida por su partido de clase, el partido comunista. Para la abolición del mercado y de las leyes mercantiles, para la abolición del trabajo asalariado. Y todo esto solo es realizable a escala mundial. Combatir las causas significa prepararse y preparar a la clase obrera para la revolución social, lo que esta en contradicción con las instituciones democráticas del sistema, en las que el movimiento de clase no puede estar representado.

Los partidos democráticos no se proponen acabar con esta serie de ciclos infernales de acumulación y de crisis. Solo se proponen que sean menos violentos, para esto aíslan a los obreros empresa por empresa, sector por sector. Así reducen a la impotencia a las - vanguardias más combativas. Ofreciéndoles como alternativa el sedante de las visitas a los ministerios, de la espera en las ventanillas; todo esto conduce a que al final se arroje la toalla desmoralizados. En esta dinámica son enterrados los impulsos y el odio de los obreros de una empresa tras otra, que acaban dispersándose y sometándose a su suerte individualmente. Esto solo se puede combatir con la clarificación política, sindical y económica. Con la preparación revolucionaria, no con la formación de candidaturas obreristas a las elecciones municipales o parlamentarias, atrapando a estas vanguardias en la lucha legal e institucional. La explotación, los despidos, el paro y la miseria no tienen solución dentro del capitalismo, quien de verdad quiera luchar contra estas lacras, tendrá que luchar por el comunismo. Tendrá que armarse con la teroría del marxismo revolucionario para conocer las causas y no confundirlas con los efectos.

El gobierno actual, es el perfecto continuador de la política burguesa de los gobiernos anteriores. El cambio se reduce al cambio de las personas en los puestos de dirección de la administración (la subida de precios, los despidos masivos, los topos salariales, la utilización del decreto de servicios mínimos contra las huelgas, su política imperialista en el Norte de Africa y A. Latina, avalan lo que decimos). Apoyado en todo por las centrales sindicales.

La política de diálogo del gobierno solo servirá, como esta sirviendo, para desarmar a los obreros y reducirlos a la impotencia. Por esto es necesaria la autonomía política y organizativa de los obreros que quieran luchar.

!! CON EL ENEMIGO NO HAY NADA QUE DIALOGAR !! !! POR EL RESURGIMIENTO DE LA LUCHA DE CLASE !! !! CONTRA LA PAZ SOCIAL, LOS DESPIDOS, LOS TOPES SALARIALES, POR LA ACCION DIRECTA !!